

La enseñanza de Gabriela

Tratándose del inicio del año escolar, la atención se centra en el costo de los materiales de estudio y del vestuario exigido y por supuesto en los problemas pendientes del magisterio, los cobros o exigencias abusivas de algunos colegios, los requerimientos de la reforma curricular y las expectativas generadas por los cambios en el Ministerio de Educación.

Sin embargo, vale la pena hacer un alto para poner el pensamiento en un asunto primario y que supera en importancia cualquier otra contingencia: la enseñanza. Claro que la educación es aún más trascendente, pero nos acotaremos ahora a este proceso que, siendo más técnico, constituye un camino rico y delicado para el proceso educativo.

Poco o nada puede uno aportar habiendo existido excelentes maestros en nuestra tierra que, como producto de una experiencia larga y fructífera, especialmente en la enseñanza de los niños, y de una genuina vocación, legaron máximas cuya validez es permanente. Es el caso de Gabriela Mistral.

Las casi cincuenta sentencias pedagógicas de Gabriela son profundas, ciertas, visionarias, descubiertas día a día en la sala de clase, el patio y el taller, en la ardua tarea de liberar el mejor potencial de cada alumno y en la convivencia continua con los colegas, ya que la docencia siempre será una actividad corporativa. Son pensamientos que comprensiblemente se visualizan mejor en el aula de la escuela primaria. Pero obviando la forma, son aplicables a cualquier otro nivel menos exigente, como es la enseñanza media y superior. Las siguientes seis han sido arbitrariamente escogidas.

"Amenizar la enseñanza con la hermosa palabra, con la anécdota oportuna, y

la relación de cada conocimiento con la vida". El enseñar y el aprender no tienen que ser aburridos. En el fondo, Gabriela enfatiza la importancia de hacer relevante la enseñanza. Porque se aprende mejor aquello que se disfruta y se conecta con su aplicación o la vivencia fuera del aula.

"Nada más triste que la alumna compruebe que su clase equivale a su texto". Es el fracaso del profesor. ¿Qué sucederá con el "dictado" borroso de una clase cuando los jóvenes puedan, masivamente, tener acceso independiente a la información en forma más rápida y de fuentes diversas?

"Tan peligroso es que la maestra superficial charle con la alumna, como es hermoso que esté siempre a su lado aquella que tiene algo que enseñar fuera del aula". La atención fuera de la actividad formal, yendo aún más allá del contenido del programa, es clave para una enseñanza efectiva.

"Como todo no es posible retenerlo, hay que hacer que la alumna seleccione y sepa distinguir entre la médula de un trozo y el detalle útil pero no indispensable". Hoy y más aún mañana, grande será el desastre si el alumno no aprende a discernir lo importante de lo secundario en la avalancha informativa.

"Las parábolas de Jesús son el eterno modelo de enseñanza; usar la imagen, ser sencilla y dar bajo apariencia simple el pensamiento más hondo". Desafiante, ya que implica que el profesor comprenda primero muy bien lo que enseña (y algo más allá de su especialidad).

Para cerrar, una pregunta de Gabriela: "Si no realizamos la igualdad y la cultura dentro de la escuela, ¿dónde podrán exigirse estas cosas?"

Moises Silva Triviño

El Sur, Concepción 23.02.2000 p. 3

Quién como ella [artículo] Ana Iris Álvarez Núñez

Libros y documentos

AUTORÍA

Álvarez Núñez, Ana Iris

FECHA DE PUBLICACIÓN

2000

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Quién como ella [artículo] Ana Iris Álvarez Núñez

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile